

manfumbre, y candidez enamorado la acariciaba, y se ponía a razonar con ella en esta forma. Hermana mia, ovejita, a quien el Criador del Universo hizo singulares beneficios, no dexes de serle agradecida, dándole en el modo a ti posible, rendidas alabanzas. Hizote sencilla, mansa, y desarmada, calidades, que te hazen amable a los hombres, que a costa de su desvelo defienden tu desarmada inocencia de la furiosa cabilacion, y malicia de los lobos. El te conduce a los pastos saludables con seguridad, y de los pastos te guia al descanso de los rēdiles. El bellon, que en los rigores de el Invierno te sirve de abrigo, y en los ardores del Verano te fuera de embaraço, es la moneda con que pagas el cuydado con que te guarda, quando te sobra, y la providencia de tu Criador dispuso, que crezca, para que al tiempo de los frios no te haga falta, con que siempre vives acomodado, sin dexar de ser agradecida. Cosa maravillosa! Escuchaba la ovejuela al Santo, como si le entendiera, y con ademanes festivos, y devotos, se daba por entendida de las lecciones de su Maestro. Andavale tras del, y en entrandose a orar en la Iglesia, sin mas instruccion, que la de su instinto, le observaba los movimientos, y remedaba sus acciones. Siempre que asistia al tremendo Sacrificio de la Missa, se ponía junto a el dobladas las manecillas, y en su modo arrodillada; y quando levantaba el Sacerdote la Hostia Consagrada, se sentaba sobre los pies vltimos, y levantaba las manos adbrañdo a la Magestad de su Criador. Delante del Altar de nuestra Señora doblaba las rodillas, y con la voz de repetidos validos, parece que saludaba a la Purissima Madre del Cordero, que vino a borrar los pecados de el mundo. Los efectos, que causaba en el candidissimo coraçon de

San Francisco este devoto expectaculo, exceden a toda ponderacion, y era tambien para los demas, que los veia, incentivo de devocion, y ternura. De esta suerte asistia el simple animalcillo en el cuerpo de la Iglesia dobladas las rodillas el tiempo, que en el Coro se rezaba el Oficio Divino, y este acabado, se salia muy alegre con retozos, y escarceos a pacer al Monte, siendo siempre para los Frayles tan devoto, como gustoso entretenimiento.

Otro dia en vn arbol, que estaba junto de la celda, oyó cantar vna cigarra, y como en todas las ocassas, por menudas que fuesen, hallaba poderosos motivos para levantar a Dios su enamorado espiritu: del texto no importuno de su canto romo motivo, y materia para dar alabanzas a su Dios con mas ardor, y empeño. Arrebatado pues, de sus fervores, llamo a la cigarra, y ella obediente bolo al punto a ponerse en sus manos. Ea, hermana cigarra, la dixo, canta, canta, y esse sencillo metro, que te dio el Autor de la naturaleza, empleale en sus alabanzas. La cigarra se desliazia cantando, sin que el susto de verse prisionera embaraçasse la tarea de su canto. Quando ya le parecia al Santo, que escartaria cantada, la dexaba bolar, librando en su obediencia la libertad, y la bendicion. Ocho dias continuos la llamo, y siempre se le vino a la mano, como gustosa de la prision, en que hallaba regalo, y mejorada su libertad. Al octavo dia, hablando a sus compañeros, teniendo en la mano acariciada a la cigarra, dixo: Muy bien lo ha hecho nuestra hermanita, alegrandonos estos ocho dias con su canto, y danos con su exemplo esfuerços para vencer nuestra floxedad, bien merece, que la demos licencia para que se vaya libre donde gustare, y dandola su bendicion levanto el buelo, y

nun-

nunca mas la vieron, los que tantas vezes la admiraron.

Otra vez comiendo en compañia de Fr. Leon su compañero, estaba cantando en vn arbol vn Ruyseñor, o Filomela, y con la variedad, y dulçura de sus quebros, suspendia su espiritu. O hermano Fr. Leon, dixo, no oyes esta Filomela, que con la suavidad de su voz nos combida a dar a Dios alabanzas? Ea, pues, cantemos, cantemos a imitacion suya, pues es sin comparacion mayor la obligacion nuestra. Padre, dixo Fr. Leon, el defentono de mi mala voz mas ha de servirte de embaraço, que de ayuda para el intento. Canta tu, que tienes la voz mas entonada, que yo hare lo que pueda por seguirte con los compasses de mi silencio: Sea en buen hora, dixo, que la hermana Filomela, y yo cantemos a coros las divinas alabanzas. Era muy para admirar, y muy para oír en la palestra del Monte este campal desafio. Cantaba Francisco del amor Divino dulces consonancias con extraño primor, porque sobre ser la voz muy sonora, los fervores de su enamorado espiritu daban realces a la suavidad de su canto. Alternaba la Filomela con quebros tan armoniosos, con quien sobreapuesta descubria los primores, que la dio de musica el diestro Magisterio de la naturaleza. Crecian en ambos con las emulaciones las suavidades, con vn teson pocas vezes visto, y siempre deseado, porque cantar bien, y porfiar, se desea, y no se alcanza, estando por el contrario mancomunada con el cantar mal la porfia. Duro esta alternada contienda de voces, desde el medio dia, hasta ponerse el Sol. A este tiempo ya se dio el Santo por vencido con santa embidia de ver en la Filomela el fruto de la victoria. Ea hermanita mia, la dixo, tu venciste, tu venciste, ven, ven a recibir los parabienes del triunfo. Cosa ma-

ravillosa! Bolo la simple avecilla a la mano del Santo, recibiola, y acariciola con estrañas demonstraciones de alegria. Diola de comer en su propia mano, y dando gracias al Señor, que en tamaña avecilla avia depositado tantos primores de belleza en la pluma, y de dulçura en la voz, la dio la bendicion, para que se bolviessse al descanso de su nido. La obediencia de los animales al hombre, fue privilegio de la original justicia, perdido por la culpa, y aora en Francisco se vió como renovado por su rara candidez, y inocencia este insigne privilegio.

## CAPITULO XXXVI.

*Combite que hizo a Santa Clara el Seráfico Padre en la Iglesia de Porciuncula, y sus maravillosos efectos.*

**L**A Gloriosa Madre Santa Clara, desde aquel dichoso dia, que en la Iglesia de Porciuncula, se confagró a Dios, dexando en el Altar de MARIA Santissima sus cabellos por despojos del triunfo, que configuó de las vanidades del mundo: deseaba mucho verse en el vn dia para renovar aquellas dulces memorias en compañia de su Santo Maestro. Condescendió este a sus deseos despues de muchas instancias, porque la amaba tiernamente, como a primicia tan opima de la fecundidad de su Apostolico espiritu. Combidola a comer en vn dia con dos de sus compañeras, eligiendo tambien dos de los suyos de mayor aprobacion en el exercicio de las virtudes. Poco cuydado se puso en la prevencion de las viandas para vna mesa, en que avia de ser la templança Maestrefala, que compusiesse los platos. Empeçaron desde por la mañana las funciones de este combite. Asistieron to-

dos

dos al Santo Sacrificio de la Miffa, y recibieron con fuma reverencia la reffecion de aquel Soberano Pan de los Angeles, engendrador de Virgines, y fomento de purezas: Pan en que fus abrafados coraçones hallaron dulçuras à fatisfacion, fin rezelos de hartura. Quedaronfe en hazimiento de gracias hafta la hora del medio dia. En la mefma Iglesia, despues, con poco aparato, pero con mucha limpieza, fe pufo la mefa, y en ella legumbres, y frutas, viandas fimples, que fazonè la naturaleza, para focorro de la neceffidad, fin que las viciasse con fus invenciones la gula. Juntos todos fe sentaron con llaneza, y fin melindres, ni hazañerías, agenas de la libertad de la gracia. No se si oy los perdonarà la malicia, que ha eftendido fu jurisdiccion, hafta fulminar censuras contra lo mas fagrado. Comieron, y sobremesa empezo el Santo Patriarca à mover converfacion, que es el plato mas sabroso del alma. Hablo tan altamente de los Myfterios de nueftra Redempcion, de los excelfos del Amor Divino, con tantos fervores, que fus palabras fueron vn incendio en que se abrafaron los coraçones de fus oyentes. Alternaba Santa Clara con afectos tan tiernos, con sentimientos tan elevados, que todos juntos fe quedaron transportados en Dios, paffando de la admiracion à extasi, con enagenacion de los sentidos, y abstraccion total de las potencias.

A este rapto fe figuriò vn efecto tan raro, y tan maravillofo, que no se que en las Historias Ecclesiasticas se hallè del exemplar. El efecto fue desbocarse por las ventanas, y boardas del Templo nubes de humo, en tanta abundancia, que los Ciudadanos de Afsis, y los labradores, que se hallaban en los vezinos cortijos, fe persuadieron à que se quemaba el Convento, y acudieron con la pifa acostumbrada en semejantes confictos con prevenciones de

basijas, y agua para apagar el fuego. Entraron de tropel en la Iglesia, y hallaron en elevacion à los combidados, fin que se descubrieffe en toda ella señal alguna de el presumido incendio, que prometia la densidad, y abundancia del humo. Quedaron pasmados con tan estraña maravilla, y aviendo puesto toda la poffible diligencia en averiguar la causa de tanto humo, no pudieron descubrir fer otra, que el incendio de Amor Divino que se exhalaba de los coraçones, impaciente de las prisiones del pecho. Trocose todo el fulto en admiracion, y en hazimiento de gracias al Señor, admirable en sus escogidos. De todo el conexto de esta Historia consta no fer mi genio, ni de mi intento alargarme en ponderaciones predicables; pero la de este successo es tan precisa, y la veo en las Sagradas Letras tan vivamente expreffada, que mas que ponderacion, parece profecia. Notese en la vision del Trono de Ifaias la alternada contienda de los Serafines, que asistían à la Mageftad de Dios, ocupados en sus alabanzas. Notense de esta santa emulacion los efectos, y se verá, que el Templo, teatro de estas glorias, se cubre de denfos humos: *Domus repleta est fumo*. Busquese de este humo la causa, y no se hallará otra, que los mismos Serafines, que son por excelencia incendios de Amor Divino. Examinefe bien el modo, y medio de que se ocasionò el humo, y se verá, que afsi el bamboneo, y conmocion de los vmbrales del Templo, como el humo, que ocupaba fu ambito, fueron efecto de las voces de los Serafines, que con fagrada emulacion en alternados concentos cantaban à Dios el Trifagio. *Commota sunt super limenarria cardinum à voce clamantis, & domus tota est repleta fumo*. Sepase cuyos son estos clamorosos gritos, que se escuchan en el Templo con estremecimiento de sus vmbrales, y densidades de

de humo, y se verá fer de los Serafines, que *alter ad alterum clamabant, Sanctus, Sanctus, Sanctus*. Estos Serafines, que son hogueras de amor, y caridad, eran los que se avivaban, y encendian mas à tantas competencias en las divinas alabanzas, y solo ellos fueron el fuego à que se reduce, como à principio, la abundancia del humo. Que los Serafines de el Templo de Ifaias, y los Querubines del Propiciatorio de Moyses fuesfen vnos mismos, es sentir de Muchos Sagrados Interpretes, y que tuviesfen el vno rostro de Varon, y el otro rostro de vna Virgen hermosa, es plausible sentença de Arias Montano, de corriente tradicion de los Hebreos. Con que cotejadas todas las señas, se verá fer mas que ponderacion, profecia al parecer de este successo la vision maravillofa de Ifaias, copiada con viveza en estos dos Santos, à quienes el incendio purissimo de la caridad, les diò el blason de humanados Serafines.

Disolviose el combite, y acompañò el Glorioso San Francisco con Fray Leon à fu Santa hija, hafta fu Convento de San Damian, fin omitir cortejo alguno de los que permite vn purissimo amor, fin ceremonias de cumplimiento. Recibieron las Monjas à fu Santa Madre con grande alegria, porque avian quedado rezelosas de que no bolviessè à fu Convento, pensando, que con el pretexto de el combite la huviesse sacado el Santo para embiarla à fundar fuera de Afsis, como poco tiempo antes lo avia hecho con fu hermana la bendita Ines, à quien encargò la fundacion del Con-

vento de Floren-

cia

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

Parte I.

## CAPITULO XXXVII.

Explica San Francisco à Fray Leon en que consista la verdadera alegria del hombre espiritual con celestial doctrina. Muere este año el Glorioso Patriarca Santo Domingo.

**B**OLVIENDO el Santo à fu Convento, era en Fr. Leon fu compañero tanta la alegria, y jubilo de fu coraçon, que redundaba al rostro, y à las acciones, y palabras, de fuerte, que el Santo se diò por entendido, y le dixo: Muy alegre estas hijo Fray Leon. Si, Padre, respondió con candidez columbina, si Padre, gracias à Dios, que en la dulce compañía de nueftra hermana Clara, nos ha dado vn dia como luyo, colmado de bendiciones, y beneficios. No culpo, replicò el Santo, tu alegria, porque no es reprehensible, pero ni tampoco es la mas perfecta; y yo quisiera, que supieras bien en que consiste la verdadera alegria de el Varon Justo, y Alma Santa. Por tanto, yo te quiero enseñar en que consisten los primores mas subidos de vna verdadera alegria; y porque los percibas con mas claridad, y distincion, pondre primero todas sus excludivas, para sentarte la conclusion con mas firmeza.

Primeramente, aunque los Frayles Menores en todo el ambito del Orbe con exemplos de santidad sean à los hombres de grande edificacion, y exemplo, no està en esto fu verdadera alegria. Aunque en el Frayle Menor sea la gracia de obrar milagros tan copiosa, que de vista à ciegos, pies à tullidos, manos à mantos, expedicion, y movimiento

LI

à pa-